



Capítulo 428

¿Hay algo en mí?

Tras recibir el permiso, Zhu Yuying se giró para mirar a Yuan y dijo con una sonrisa: "El Maestro me acaba de dar permiso para ir al cuarto piso a buscar la técnica de cultivo, así que, si no te importa, dame un par de minutos para conseguirla, ya que no puedes ir allí".

Yuan asintió: "Muchas gracias. Tu maestro es el mayor Bai, ¿verdad? Por favor, dale las gracias también de mi parte".

"Lo haré. Puedes esperarme en la zona de invitados de allá." Zhu Yuying señaló en cierta dirección antes de marcharse.

Sin embargo, para sorpresa de todos, Zhu Yuying regresó unos momentos después y dijo: "Yuan, mi Maestro dijo que le gustaría hablar contigo nuevamente, si no te importa".

"No me importa." Yuan asintió.

Genial. ¿Aún recuerdas el camino al tercer piso? No puedo acompañarte, ya que esta vez tomaré un camino diferente.

"Lo recuerdo."

De acuerdo. Mi amo está ocupado ahora, pero terminará con todo lo que pueda antes de venir a verte. Mientras tanto, puedes esperarlo en la puerta.

Después de decir eso, Zhu Yuying se fue de verdad esta vez.

"Vuelvo enseguida", dijo Yuan a las damas, antes de ir al tercer piso, mientras los demás fueron al área de invitados para sentarse.

Una vez que llegó a la escalera del tercer piso, los guardias que estaban allí se giraron para mirarlo.

"Solo las personas autorizadas pueden subir", le dijo uno de ellos.

Como no eran los mismos guardias que antes y Zhu Yuying no les había contado sobre Yuan, no tenían idea de que Yuan estaba autorizado por el Mayor Bai para subir las escaleras.

"El mayor Bai dijo que le gustaría hablar conmigo", les dijo Yuan.

"¿Qué? ¿El Maestro Bai?"



Los dos guardias intercambiaron miradas, ambos llenos de asombro. Llevaban cientos de años trabajando aquí, pero esta era la primera vez que alguien tenía permiso para hablar con el Mayor Bai.

"¿Tienes alguna prueba?", preguntó uno de ellos un momento después.

"Uhh... No lo creo..." Yuan negó con la cabeza.

"Por mucho que quiera dejarte subir, no quiero arriesgarme. ¿Y si me mientes? Nuestro trabajo... No, nuestras vidas están en juego", dijo entonces el guardia.

Yuan también llevaba una máscara, lo que naturalmente hizo que los guardias desconfiaran de él.

"Qué problemático..." murmuró Yuan.

Sin Zhu Yuying, no sabía cómo hablar con el Mayor Bai.

"Supongo que tendré que esperar aquí hasta que el Mayor Bai se dé cuenta de que no voy a aparecer y se decida a hablar con ustedes dos", dijo Yuan a los guardias, y comenzó a pararse allí.

"Eh..."

Los dos guardias empezaron a sudar. Si lo que Yuan les había dicho era cierto y hacían esperar al Mayor Bai, sería tan malo como escuchar a Yuan si mentía.

"Mierda... ¿Qué hacemos? ¿Lo hacemos esperar o lo dejamos ir?", le susurró uno de los guardias al otro.

"¿Por qué me preguntas a mí? ¡Tú eres el mayor! ¡Tú decides!"

¡No me vengas con esas tonterías! ¡Llegué solo tres días antes que tú!

Mientras los dos guardias reflexionaban sobre si debían dejar ir a Yuan o esperar, Zhu Yuying llegó al cuarto piso.

Sin embargo, la persona que gestionaba la entrada le bloqueó el paso.

"¿Qué haces en mi piso, discípulo Zhu?" Una jovencita guapa de rasgos marcados se paró frente a ella con una expresión fría.

"¿Por qué te importa, Fei Xinyi? No es asunto tuyo", resopló Zhu Yuying con frialdad.



"Porque este es mi piso y, como jefa, tengo derecho a saber de sus asuntos", respondió.

"¿En serio?" Zhu Yuying mantuvo la calma.

"Así es."

Estoy aquí bajo la dirección del Maestro. Creo que eso es todo lo que necesitas saber.

"¿Qué? ¿El Maestro?" Fei Xinyi frunció el ceño de inmediato.

"Lo juro... Si estás usando al Maestro como excusa..."

"Si dudas de mí, puedes preguntarle al Maestro en persona. En fin, haré mi trabajo", dijo Zhu Yuying antes de rodear a Fei Xinyi.

—¡C-como si pudiera! ¡Sabes que no le gusta que lo molesten por nimiedades! —dijo Fei Xinyi mientras seguía a Zhu Yuying para ver qué tramaba.

Después de caminar unos minutos, Zhu Yuying se detuvo frente a un estante que estaba lleno de técnicas.

"Veamos... Ah, aquí está..." Zhu Yuying buscó la técnica cuando la encontró.

"Tú... ¿Qué haces con esa técnica? ¿Por qué la necesitaría el Maestro? ¡Algo no cuadra!", dijo Fei Xinyi con el ceño fruncido.

Zhu Yuying se encogió de hombros y dijo: "Nunca dije que esto fuera para el Maestro. Solo estoy haciendo algo por el Maestro".

¡Hmph! ¡No te creo! Voy a ver qué tramas, y si no tramas nada bueno, ¡me quejaré con el Maestro!

"Haz lo que quieras." Zhu Yuying se encogió de hombros de nuevo y emprendió el regreso al primer piso, pero acompañada de otra persona.

Mientras tanto, de vuelta en el primer piso, mientras Meixiu y los demás esperaban a Yuan, Meixiu miraba fijamente a Lan Yingying en silencio, o más específicamente, el estómago de Lan Yingying, casi como si quisiera decir algo.

Lan Yingying se dio cuenta de esto y le preguntó: "¿Hay algo en mí?"



"No... Solo me preguntaba algo...", respondió Meixiu inconscientemente, y continuó: "Estás embarazada de Yuan, ¿verdad? ¿Cómo se siente? ...el...embarazo".

"¿Disculpad? ¿Embarazada? ¿Quién está embarazada? ¿Y de quién es el bebé?" Feng Yuxiang se giró de repente para mirarlas con los ojos como platos.

Incluso Xiao Hua los miraba con los ojos muy abiertos, casi como si no pudiera creerlo.

Lan Yingying miró a Feng Yuxiang y explicó: "Le pedí al Señor que me embarazara y él estuvo de acuerdo".

Luego regresó a Meixiu y continuó como si fuera normal: "Aunque he aceptado su sangre, en realidad todavía no estoy embarazada, así que no me siento diferente de lo habitual".

La mandíbula de Feng Yuxiang cayó al suelo después de escuchar las palabras de Lan Yingying, y luego recordó la repentina y confusa pregunta de Meixiu sobre cómo las Bestias Divinas hacen bebés, cuando Yuan todavía estaba en el Reino Místico.

"¡A-Aho-todo tiene sentido ahora!" gritó por dentro, sintiendo que le venía un enorme dolor de cabeza.